Visión | **No temas, sino habla**

Hechos 18:4-10 *Y discutía en la sinagoga todos los días de reposo, y persuadía a judíos y a griegos. 5Y cuando Silas y Timoteo vinieron de Macedonia, Pablo estaba entregado por entero a la predicación de la palabra, testificando a los judíos que Jesús era el Cristo. 6Pero oponiéndose y blasfemando éstos, les dijo, sacudiéndose los vestidos: Vuestra sangre sea sobre vuestra propia cabeza; yo, limpio; desde ahora me iré a los gentiles. 7Y saliendo de allí, se fue a la casa de uno llamado Justo, temeroso de Dios, la cual estaba junto a la sinagoga. 8Y Crispo, el principal de la sinagoga creyó en el Señor con toda su casa; y muchos de los corintios, oyendo, creían y eran bautizados. 9Entonces el Señor dijo a Pablo en visión de noche: No temas, sino habla, y no calles; 10porque yo estoy contigo, y ninguno pondrá sobre ti la mano para hacerte mal, porque yo tengo mucho pueblo en esta ciudad.*

Hay muchas almas que nunca han oído hablar de Jesús, y están necesitadas de que alguien les dé a conocer el evangelio del reino. Todo el que ha creído en el Señor Jesús, tiene esta responsabilidad de ir y predicar a toda criatura.

Predicar para que crean en Jesús. Hechos 18:4 *Y discutía en la sinagoga todos los días de reposo, y persuadía a judíos y a griegos.*

Los evangelizaba. Él los persuadía; trataba de convencer para que creyeran en Jesús y se hicieran sus seguidores.

Pablo no perdía oportunidad para hablar de Jesús. Todos los sábados hablando que Jesús es el Cristo, que Jesús es el único Salvador y que su sangre nos limpia todo pecado. Todos los sábados diciendo que Jesús es el camino, la verdad y la vida; y diciendo que Cristo viene.

Debemos evangelizar y aprovechar cada oportunidad para hablar de Jesús.

Entregado por entero a la predicación de la palabra. Hechos 18:5 *Y cuando Silas y Timoteo vinieron de Macedonia, Pablo estaba entregado por entero a la predicación de la palabra, testificando a los judíos que Jesús era el Cristo.*

Desde que Pablo se convirtió y se bautizó, estuvo consciente de la necesidad de predicar el evangelio de Jesucristo.

Estaba entregado por entero. Pablo estaba determinado a dar a conocer a Jesús, por lo que estaba dedicado completamente a anunciar el evangelio, sin importar las consecuencias.

Testificando**.** Pablo testificaba a los judíos que Jesús era el Cristo prometido; el único Salvador.

Es necesario testificar de que Jesús es el Señor; de que Jesús es el que murió por nosotros; y que es el único mediador entre Dios y los hombres.

Debemos seguir el ejemplo de Pablo, que donde quiera que fuera, predicaba y testificaba que Jesús era el Cristo.

Habrá quienes se opongan. Hechos 18:6 *Pero oponiéndose y blasfemando éstos, les dijo, sacudiéndose los vestidos: Vuestra sangre sea sobre vuestra propia cabeza; yo, limpio; desde ahora me iré a los gentiles.*

Oyendo, creerán en el Señor Jesús. Hechos 18:7,8 *Y saliendo de allí, se fue a la casa de uno llamado Justo, temeroso de Dios, la cual estaba junto a la sinagoga. 8Y Crispo, el principal de la sinagoga creyó en el Señor con toda su casa; y muchos de los corintios, oyendo, creían y eran bautizados.*

Es importante que la gente escuche la palabra, porque cuando la oigan, vendrá fe y creerán. "*La fe viene por el oír la palabra de Dios."* Crispo era el principal de la sinagoga; cuando este hombre escuchó la palabra que predicaba Pablo, creyó en el Señor; y no solamente Crispo creyó, sino que toda su casa, toda su familia, creyó en el Señor.

Oyendo, creían y eran bautizados. Si no predicamos la palabra, ¿cómo van a oír las buenas nuevas de salvación? Si no predicamos, ¿cómo van a creer al evangelio? Muchos de los corintios, oyendo, creían y eran bautizados. Podemos ver que inmediatamente que oyeron la palabra, creyeron y se bautizaron.

No temas, sino habla, y no calles. Hechos 18:9,10 *Entonces el Señor dijo a Pablo en visión de noche: No temas, sino habla, y no calles; 10porque yo estoy contigo, y ninguno pondrá sobre ti la mano para hacerte mal, porque yo tengo mucho pueblo en esta ciudad.*

No temas. El temor es un impedimento para hablar con libertad la palabra del Señor. Hay que dejar el temor a lo que digan; hay que dejar el temor al rechazo, hay que dejar el temor a las amenazas; que nada nos impida presentar el evangelio de Cristo.

No temas, Sino habla. Hay que determinar hablar sin importar lo que suceda, o lo que nos hagan.

No calles. Definitivamente que no podemos callarnos esta verdad, no podemos callar la palabra de Dios; no podemos dejar de decir que hay esperanza en Jesucristo; no podemos dejar de decir lo que él puede hacer en la vida de todo aquel que le busca.

Porque yo estoy contigo. Esto es una promesa de Dios; él no va a dejarnos solos; él nos respalda, y va a cuidar de nosotros. **Mateo 28:20** "**...** *he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo"*.

Y ninguno pondrá sobre ti la mano para hacerte mal. Esto es una garantía del amor y el cuidado de Dios sobre todo aquel que predica el evangelio de Jesucristo; sobre todo aquel que obedece la gran comisión. **Josué 1:5** *Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé.*

Dios está haciendo un llamado a su pueblo, para que se dedique a la predicación; que busquemos esa oportunidad y esa puerta para poder presentar el plan de salvación a todas las personas; que no perdamos ninguna oportunidad de evangelizar, de predicar, de anunciar las buenas nuevas de salvación. "*No temas, sino habla, y no calles".*

Mensaje | Levántate y ve a evangelizar

Lectura Jonás 1:1-3 *Vino palabra de Jehová a Jonás hijo de Amitai, diciendo: 2Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y pregona contra ella; porque ha subido su maldad delante de mí. 3Y Jonás se levantó para huir de la presencia de Jehová a Tarsis, y descendió a Jope, y halló una nave que partía para Tarsis; y pagando su pasaje, entró en ella para irse con ellos a Tarsis, lejos de la presencia de Jehová.*

Aprender Jonás 3:2 *Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y proclama en ella el mensaje que yo te diré*

El Señor mandó a predicar el evangelio, pero no todos obedecen este mandato. El mandato que el Señor le da a los que le reciben es: "ve y cuéntale a los tuyos lo que Dio ha hecho contigo". Si eres es un cristiano agradecido por lo que Dios ha hecho en tu vida, predicarás la palabra de Dios y testificarás de Jesús. Dios le dijo a Jonás que predicara en Nínive, la ciudad más importante de Asiria. Dios le dijo a Jonás que fuera a Nínive, a advertirles del inminente castigo y a declarar que podían alcanzar misericordia y perdón si se arrepentían.

El mandato de ir a predicar. Jonás 1:2 *Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y pregona contra ella; porque ha subido su maldad delante de mí.*
Al igual que en los días de Jonás, hoy Dios nos ha dado un mandato de ir por todo el mundo y predicar el evangelio a toda criatura. Si queremos agradar a Dios, debemos obedecer lo que él nos manda. Levántate y ve a predicar.

Jonás desobedece y huye. Jonás 1:3 "*Y Jonás se levantó para huir de la presencia de Jehová a Tarsis, y descendió a Jope, y halló una nave que partía para Tarsis; y pagando su pasaje, entró en ella para irse con ellos a Tarsis, lejos de la presencia de Jehová*"
Hay algunos que tratan de huir de la presencia de Dios; saben que él los ha llamado y los ha enviado predicar a toda criatura, pero quieren estar lo más lejos posible; cierran el oído al llamado de Dios, y dicen que no quieren compromiso. Jonás sabía que Dios lo enviaba a predicar, pero no quería obedecer, no quería ir a Nínive. Jonás trató de irse lo más lejos posible, con tal de no predicar en Nínive. Jonás se levantó, pero para huir de la presencia de Dios.

Por desobedecer a Dios, Jonás puso en peligro la vida de toda la tripulación. Jonás 1:4 *Pero Jehová hizo levantar un gran viento en el mar, y hubo en el mar una tempestad tan grande que se pensó que se partiría la nave.*

Cuando no se obedece, los que están alrededor sufren. No podemos decir que amamos a Dios, y a la vez ser desobedientes a él. Jonás sabía que había desobedecido y que la tormenta era por culpa suya, pero no dijo nada hasta que los marineros echaron suerte y la suerte cayó sobre él.

Los marineros clamaron a Dios. **Jonás 1:14, 15** "*Entonces clamaron a Jehová y dijeron: Te rogamos ahora, Jehová, que no perezcamos nosotros por la vida de este hombre, ni pongas sobre nosotros la sangre inocente; porque tú, Jehová, has hecho como has querido*. *15Y tomaron a Jonás, y lo echaron al mar; y el mar se aquietó de su furor.*"

Los marineros tenían temor de Dios, ya que iban a echar a Jonás al mar para que se detuviera la tormenta que los estaba hundiendo por causa de Jonás.

Jonás sufrió las consecuencias por no levantarse e ir a Nínive a predicar. Lo echaron al mar, y estuvo tres días y tres noches en el vientre del pez que Dios había preparado para tratar con él. Estando dentro de aquel gran pez, Jonás se arrepiente y decide obedecer a Dios.

Dios llama por segunda vez a Jonás a que se levante a predicar en Nínive. Jonás 3:1-2 *Vino palabra de Jehová por segunda vez a Jonás, diciendo: 2Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y proclama en ella el mensaje que yo te diré.*

Había que predicar en Nínive, Dios quería que ellos tuvieran la oportunidad de poder arrepentirse. Por lo que vuelve a llamar a Jonás para que vaya a aquella gran ciudad a proclamar su mensaje.

Dios sigue llamando a que nos levantemos y vayamos a todas partes y prediquemos el evangelio.

Jonás obedece a Dios, se levantó, y fue a Nínive a predicar. Jonás 3:3,4 *Y se levantó Jonás, y fue a Nínive conforme a la palabra de Jehová. Y era Nínive ciudad grande en extremo, de tres días de camino. 4Y comenzó Jonás a entrar por la ciudad, camino de un día, y predicaba diciendo: De aquí a cuarenta días Nínive será destruida. 5Y los hombres de Nínive creyeron a Dios, y proclamaron ayuno, y se vistieron de cilicio desde el mayor hasta el menor de ellos.*

En esta ocasión, Jonás obedece, se levanta y va a Nínive a predicar lo que Dios le había dicho. Nínive escuchó la palabra que les predicó Jonás, creyeron, se arrepintieron, proclamaron ayuno.

Y Dios miró lo que hicieron. **Jonás 3:10** "*Y vio Dios lo que hicieron, que se convirtieron de su mal camino; y se arrepintió del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo.*"

Ellos tuvieron la oportunidad de arrepentirse y convertirse para que no fueran destruidos.

Cuando nosotros predicamos el evangelio a toda criatura, ellos también reciben una oportunidad de conocer el plan de salvación, de entregarse a Jesús, y arrepentirse de sus pecados.

¿Estás dispuesto a obedecer al mandato Dios? ¿Estás listo para decirle a las personas que Dios quiere salvarlas? Si todos los cristianos le hablamos a alguien de Cristo muchas almas vendrían a los pies de Jesús. Es hora de levantarse y predicar el evangelio a toda criatura.